

# Cuidar la relación en tiempos de pandemia

En este artículo hablamos de la organización de posibles diálogos familia-escuela desde el espacio virtual, con la intención de trascender la separación física a la que nos empujan las medidas anticoronavirus.

El mundo entero vive una pandemia y la escuela se ha visto afectada como servicio esencial de la sociedad que es. Dice Alfredo Hoyuelos que «el oficio del maestro es aprender». Por lo tanto, también lo es el de la escuela, y este año tiene, más que nunca, oportunidades diarias para hacerlo.

Después de años de trabajar desde la importancia de la presencia de las familias en la escuela, ahora ha sido necesario restringirles la entrada. Después de buscar maneras para favorecer la relación y el contacto entre ellas, dentro y fuera de la escuela, ahora tenemos que pedirles que lo eviten. Después de buscar momentos de encuentro entre familias y maestros

No queremos que el hecho de dejar de compartir el espacio escolar lleve a la pérdida del valor de la vinculación y del proyecto compartido

y maestras, tanto en las entradas y salidas en la escuela, y de compartir el trabajo común de educar los niños y las niñas, ahora nos hemos visto empujados a cambiar de idea, pero no nos hemos rendido. No queremos que el hecho de dejar de compartir el espacio escolar lleve a la pérdida del valor de la vinculación y del proyecto compartido.

La pandemia y esta pérdida del contacto cercano han puesto a la orden del día de la mayoría de nosotros, profesionales y familias, sensaciones de incertidumbre, de incoherencia y de desorientación vital. Ante esto, es necesario que no olvidemos que seguimos necesitando, y quizás ahora más que nunca, la proximidad, la compañía, la escucha y la palabra amiga.

## **Diálogos en familia, un espacio de encuentro virtual**

Pensando en esta necesidad, hemos optado por ofrecer durante el primer trimestre un ciclo de encuentros quincenales en los que se ha invitado a participar a las familias en un espacio de conversación y reflexión acompañado por dos maestras

voluntarias y un psicopedagogo de la escuela, y que hemos llamado *Diálogos en familia*.

Los encuentros han tenido una duración de setenta y cinco minutos cada uno. Un total de once familias, doce madres y dos padres, han participado de manera comprometida y estable.





*Diálogos en familia* ha tomado este nombre por la voluntad de ser un espacio cercano y de familiaridad, de reencuentro de la comunidad alrededor del fuego, para sustentarse en los principios de la conversación dialógica, la consideración del valor de todas y cada una de las vivencias compartidas, la investigación y creación de sentido de estas vivencias y la voluntad de favorecer la transformación hacia el bienestar. Se ha producido la reflexión, el autoconocimiento, el sentido de comunidad y los aprendizajes de vida. Estos principios, expuestos explícitamente en la construcción del marco de la actividad, van de la mano de otros como la confidencialidad, el respeto y el no juicio para poder hablar desde uno mismo, desde el sentir y el pensar. Cuando todo esto se da, se genera la confianza necesaria en estos espacios de encuentro.

Las sesiones han tenido una estructura que se iniciaba con un ritual de apertura, que en este ciclo de encuentros ha sido el de completar la frase «cuando yo tenía la edad de mi hijo/a...»; seguido de un espacio de conversación sobre las temáticas

que las familias querían compartir, mediatizadas por alguna lectura, visualización o algún recurso audiovisual; y se cerraban las sesiones recogiendo la idea que se llevaba cada una de las personas participantes. Algunas de las preguntas que se han abordado han sido: «¿Qué querría yo que mi hijo/a encontrara en mí?», «¿qué querría yo que mi hijo/a encontrara en nuestra familia?», «lo que más disfruto de mi hijo/a es...» y «¿qué querría yo que mi hijo/a encontrara en la escuela?»

Al finalizar el ciclo de sesiones recogemos, entre otros, los siguientes comentarios de valoración por parte de las personas participantes:

- ➔ No me lo esperaba así. Me ha gustado. Este espacio tendría que ser un recurso normal, una parte más de la trayectoria de acompañamiento educativo.
- ➔ Es un momento en que estoy en contacto con otra gente de la escuela, donde puedo compartir con padres y madres con inquietudes parecidas. Gracias.

- ➔ Ha sido una muy buena forma de no perder el hilo conductor escuela-familia y una oportunidad para los padres para trabajar en lo emocional. Me llevo tranquilidad de ser... y haber encontrado una familia en la escuela y en este grupo.

Nosotros tres también hemos aprendido de todas las familias, en especial, de cómo acercarnos, sabiendo que esto es como una mancha de aceite, que se expande hacia las otras, porque la confianza siempre se expande; y es toda la institución escolar la que ha salido reforzada. •



**Arnau Careta**  
**Dolors Feixas**  
**Montserrat Montoriol**

Escuela Cooperativa El Puig, Esparreguera (Barcelona)  
[escola@escolaelpuig.cat](mailto:escola@escolaelpuig.cat)

### Lleva el agua a tu molino

Partiendo de la idea de que el contacto, la vinculación y el compartir es una necesidad de familias y profesionales, podemos:

- Generar espacios regulares de confianza donde poder escuchar y hablar de lo que nos pasa en relación con los niños y las niñas.
- Considerar el compromiso de construir caminos sostenibles, más que de elaborar recetas.
- Plantearse preguntas abiertas y encontrar respuestas conjuntamente.
- Promover canales audiovisuales de confiabilidad acordando la manera de utilizarlos.

**Equipo ERIFE (Equipo de Investigación sobre Infancia, Familia y Educación)**  
<https://grupsderecerca.uab.cat/erife/es>